

# Muerte de un poeta

Por Marino Muñoz Lagos

Falleció en la capital venezolana de Caracas el poeta chileno Mahfud Massis, quien comenzó escribiendo como Antonio Massis y fue uno de los más empecinados renovadores de la lírica nacional con un lenguaje violento y rebelde que caracterizan a sus obras literarias. Había nacido en 1916 y estaba en Caracas desde 1970, año en que el gobierno del Presidente Allende lo nombró agregado cultural de la embajada de Chile en Venezuela.

Después del golpe militar de 1973, no quiso volver a su patria devastada en sus valores espirituales y sociales. Permaneció en Caracas a la espera de un sueño que lo regresara a los sitios natales, a sus amigos del verso y de la charla, de las páginas abiertas de un libro y el sonido del viento entre los árboles. La muerte lo sorprendió lejos. De allá nos llegan sus viejas palabras:

"Soy Mahfud Massis, el esclavo, / el heresiarca de piel negra, / el loco, el desertor, el papanatas helado bajo la nieve. / Escondo mis dientes de cabro, mi cola de rey babilónico, / mientras camino por la ciudad, junto al angosto río. / Entre lívido aceite, mi vieja sombra atrabiliaria / atraviesa las ciénagas, / ladrando a la majestad lunar / con su oscura casaca de muerto".

Este poeta que tal vez no se conoce bien del todo fue un chileno a carta cabal. Era casado con la pintora Lukó de Rokha, hija de Pablo de Rokha, el gran poeta y Premio Nacional de Literatura 1965, y juntos vivieron en la floresta de Aisén, donde tenían a su cargo el trabajo de aserraderos. Dejaron un grato recuerdo en esa zona selvática y desolada.

En la revista "Tierradentro" editada en Coyhaique en 1985, el escritor Mario González Kappes enfoca a nuestro vate desaparecido: "Mahfud Massis, poeta salvaje y mortuorio. Vivió con su familia en Puerto Aisén. Allí escribió "El libro de los astros apagados" y probablemente "Las leyendas del Cristo negro". Poeta de vasta trayectoria y obra importante, tiene ensayos sobre estética y crítica literaria".

Por esta misma época de su permanencia en Puerto Aisén, Mahfud Massis escribió un hermoso poema titulado "Carta a Lukó desde el aserradero", en cuyos versos canta a su esposa con la claridad del día. Era la década del sesenta auguradora de



cantos y de esperanzas. Estas son las palabras del bardo:

"Amor mío, mientras duermes sola, solitaria en Puerto Aisén, / fumo este obscuro tabaco a tu memoria, / mordiendo mi pipa, como si fuera el dedo de Dios, / aterido, colgado del charqui de la lengua. / El mundo tiene una joroba lejos de ti / y todos me miran / como locos estorninos, / como al endemoniado en medio de la tormenta. / Lejos de ti ¡qué cielo de ratones! / ¡Qué año sin enero, qué ángel sin leña en la edad fría! / Y si pregunto a los transeúntes por tus ojos claros, / escucho sólo el trueno de la soledad, el toro negro".

Mahfud Massis empezó escribiendo un libro de ensayo polémico sobre Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Pablo de Rokha, que tituló "Los tres", en 1943. Más adelante publicó los tomos de poesía "Las bestias del duelo", 1949; "Elegía bajo la tierra", 1955; "Sonetos del gallo negro", 1958; "Leyendas del Cristo negro", 1963; "El libro de los astros apagados", 1964; y "Testamento sobre la piedra", 1971. Además, dio a conocer el ensayo "Walt Whitman, el visionario de Long Island", 1953, el volumen de cuentos "Los sueños de Caín", 1953, la pieza teatral "Los derrotados", 1961, y las crónicas "El hombre y su circunstancia", 1981.

La muerte del poeta Mahfud Massis enluta a la literatura chilena, a la cual estuvo vinculado por su obra permanente y auténtica, escrita con ancha fuerza creadora, en sustantiva batalla cotidiana. Sus libros tendrán que leerse de nuevo para resarcir su lejanía, esta suerte de callada distancia entre quienes continuamos viviendo y ese silencio suyo ya definitivo.